

Voces in crescendo. Del mutismo a la afonía en la historia de las mujeres en la arqueología española

Margarita Díaz-Andreu
Octavio Torres Gomariz
Paloma Zarzuela Gutiérrez
(coords.)



INAPH
COLECCIÓN *PETRACOS* 8

**Voces in crescendo.
Del mutismo a la afonía
en la historia de las mujeres
en la arqueología española**

MARGARITA DÍAZ-ANDREU, OCTAVIO TORRES GOMARIZ,
PALOMA ZARZUELA GUTIÉRREZ (COORDS.)

**Voces in crescendo.
Del mutismo a la afonía
en la historia de las mujeres
en la arqueología española**

PETRACOS es una publicación de difusión y divulgación científica en el ámbito de la Arqueología y el Patrimonio Histórico, cuyo objetivo central es la promoción de los estudios efectuados desde el Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico de la Universidad de Alicante –INAPH–. *Petracos* también pretende ser una herramienta para favorecer la transparencia y eficacia de la investigación arqueológica desarrollada, transfiriendo a la sociedad el conocimiento generado con la mayor rigurosidad posible. Esta serie asegura la calidad de los estudios publicados mediante un riguroso proceso de revisión de los manuscritos remitidos y el aval de informes externos de especialistas relacionados con la materia, aunque no se identifica necesariamente con el contenido de los trabajos publicados.

Dirección:

Lorenzo Abad Casal
Mauro S. Hernández Pérez

Consejo de redacción:

Lorenzo Abad Casal
Mauro S. Hernández Pérez
Sonia Gutiérrez Lloret
Francisco Javier Jover Maestre, secretario
Jaime Molina Vidal
Alberto J. Lorrio Alvarado

© del texto e imágenes: los autores

Edita: Universidad de Alicante. Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH)

Imagen de cubierta:

José Luis Martínez Boix

ISBN: 978-84-1302-183-6

Depósito legal: A 424-2022

Diseño y maquetación: Marten Kwinkelenberg

Imprime: Byprint

Impreso en España

Índice

- 11** **Introducción: sumando voces a una arqueología hecha por y para todes**
Margarita Díaz-Andreu, Octavio Torres Gomariz y Paloma Zarzuela Gutiérrez
- 25** **PARTE I. Mujeres en los márgenes de la arqueología (siglo XIX y primera mitad del XX)**
- 27** **Mariana P. de Bonanza y Soler de Cornellá (1829-1914): heredera y encargada de la colección arqueológica De Rojas**
Santiago Olcina Lagos
- 41** **«Cuestión de incumbencia». Elena Rodríguez-Bolívar, sentir la disciplina sosteniendo al arqueólogo. Epistolario (1901-1904)**
Josemi Lorenzo Arribas y Sergio Pérez Martín
- 59** **La invisibilización del papel de la mujer en la conformación de la arqueología púnica en España: los estudios pioneros de Miriam Astruc**
Jorge del Reguero González
- 77** **Adela M^a Trepas i Massó: la epigrafista que nos perdimos**
Ariadna Guimerà Martínez y Laia Perea Paños
- 91** **De “mujeres de” a garantes de la creación y conservación del castillo de Mairena y sus colecciones**
Ana Gómez Díaz

- 107 PARTE II. Las olvidadas del siglo XX. Arqueólogas durante el franquismo**
- 109 Las arqueólogas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas durante el franquismo (1951-1975)**
Alba Fernández Gallego
- 121 Maria de Lourdes Costa Arthur (1924-2003). Madrid na antecâmara de um projeto inacabado: 1953**
Ana Cristina Martins
- 137 De lo posible a lo factible. La historia de Cádiz contada a medias: M^a Josefa Jiménez Cisneros**
Ricardo de Balbín Bueno y Helena Lorenzo Ferragut
- 151 María Luisa Serra Belabre y la arqueología menorquina. Reflexiones para un recorrido historiográfico en femenino**
Octavio Torres Gomariz
- 175 Ana María de la Quadra Salcedo y Gayarre, primera paleolitista española. Una biografía en construcción**
Susana Rubio-Jara y Joaquín Panera
- 187 La silenciosa contribución de la Dra. Solveig Nordström a la arqueología ibérica alicantina**
Feliciana Sala Sellés y Lorenzo Abad Casal
- 199 “Ni mujeres, ni perros”. Dos mujeres españolas en Nubia**
Salome Zurinaga Fernández-Toribio
- 219 Y “La Jefa” llegó a Jumilla. Nuevas perspectivas sobre las campañas de Ana María Muñoz Amilibia en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla, Murcia) y su contexto social e historiográfico**
José Fenoll Cascales, José Miguel García Cano y Jesús Robles Moreno

235 PARTE III. Arqueólogas en democracia (1975-hoy)

237 Un espejo en el que mirarnos: relatos biográficos de las pioneras del Departamento de Prehistoria de la Universidad de La Laguna (Tenerife)

Selene Rodríguez-Caraballo, Laura Tomé y Jared Carballo-Pérez

255 La figura de María Encarna Sanahuja Yll en la investigación arqueológica feminista

María D. Guerrero-Perales

269 Desenterrando historias: reflexiones femeninas sobre la arqueología comercial en Madrid

Paloma Zarzuela Gutiérrez

283 (Re)lectura feminista del patrimonio arqueológico como estrategia de visualización de las mujeres en la arqueología. Una propuesta metodológica desde el País Vasco

Teresa Campos-Lopez, Janire Castrillo, Itziar Aloria, Onintza Odriozola y Aitziber González

297 La arqueología en femenino en la Región de Murcia: pasado y futuro

María Haber Uriarte, Teresa Fernández Azorín, Ana Baño López y Alicia Hernández Robles

315 De la invisibilización a la impunidad. (Des)cifrando la discriminación de género y el acoso sexual en arqueología

Ariadna Nieto-Espinet y Mireia Campanera

339 Acoso sexual en la arqueología española: voces, silencios y retos de futuro

María Coto-Sarmiento, Lara Delgado Anés, Lourdes López Martínez, Ana Pastor Pérez, Apen Ruiz Martínez y María Yubero

**357 PARTE IV. Recorridos institucionales y temáticos
(siglos XIX al XXI)**

359 Prehistoria en femenino. Del MAN al WoMAN

Ruth Maicas, Juan Antonio Martos y Eduardo Galán

375 Museos de arqueología: mujeres y arqueólogas en Castilla y León en los siglos XIX y XX

Antonio Bellido Blanco

389 El papel de las mujeres en la conservación - restauración de los yacimientos y bienes muebles arqueológicos en España

Nayra García-Patrón Santos y Soledad Díaz Martínez

**405 “No más Matildas en la investigación del arte rupestre”.
Historiografía –en femenino– del arte rupestre del arco mediterráneo de la península ibérica. Pioneras y primeras investigadoras**

Virginia Barciela González y María Lillo Bernabeu

425 Arqueólogas y cerámica común: propuestas iniciales

María José Berlanga Palomo y María Lourdes Girón Anguiozar

439 Pioneras sumergidas: las primeras mujeres en los inicios de la arqueología subacuática en España

Jordina Sales-Carbonell, Paloma Zarzuela Gutiérrez y Margarita Díaz-Andreu

461 ¿Quién investiga bajo el agua? Un estudio sobre autoridad y autoría en arqueología subacuática

Paloma Zarzuela Gutiérrez, Margarita Díaz-Andreu y Jordina Sales-Carbonell

475 Recuperando las voces silenciadas: ArqueóloGAs en la historia de la arqueología española (siglos XIX y XX)

Margarita Díaz-Andreu

Mariana P. de Bonanza y Soler de Cornellá (1829-1914): heredera y encargada de la colección arqueológica De Rojas

Santiago Olcina Lagos

*Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico,
Universidad de Alicante
orcid.org/0000-0002-0875-278X*

Resumen

Mariana P. de Bonanza y Soler de Cornellá (1829-1914) perteneció a una de las ramas burguesas y de origen aristocrático más importantes de la ciudad de Alicante. Mujer de Joaquín M^a de Rojas y Canicia, arquitecto y miembro de la Real Academia de San Fernando, fue heredera de varias colecciones, una de ellas arqueológica, y pasó a la historia como la “viuda de Rojas”. Sin más calificativo que este, su actuación para gestionar un patrimonio familiar durante sus últimas décadas de vida ha sido y sigue siendo desconocida. En el presente trabajo se aportan los datos obtenidos en la primera fase de investigación: el recorrido historiográfico que nos ha permitido reconocer su implicación con la colección, algunos apuntes biográficos y notas relacionadas con los objetos que poseía. Una investigación que pone el foco en esta figura femenina del s. XIX y su vinculación con el patrimonio arqueológico.

Palabras clave: historiografía arqueológica; patrimonio arqueológico; coleccionismo.

Abstract

Mariana P. de Bonanza y Soler de Cornellá (1829-1914) belonged to one of the bourgeois families of aristocratic origins of Alicante. She married Joaquín M^a de Rojas y Canicia, an architect and member of the Royal Academy of San Fernando. After his death, she inherited different collections, one of them was an archaeological collection. She went down in history as the “the widow of Rojas”. Her management of the family heritage during the last decades of her life has been and continues

to be unknown. This work provides the results of the first phase of the research: the historiographical background that has allowed us to recognise her involvement with the collection, some biographical notes and information related to the objects she owned. This research focuses on this 19th century female figure and her links with the archaeological heritage.

Keywords: archaeological historiography; archeological heritage; collecting.

1. El Catálogo Monumental y Artístico de la Provincia de Alicante y el coleccionismo arqueológico

El proyecto de inventario y catalogación de toda la riqueza histórico-artística de España, realizado a principios del siglo XX y conocido como el *Catálogo Monumental*, es una obra historiográfica fundamental para el conocimiento de muchas cuestiones de tipo patrimonial. En lo relativo a la provincia de Alicante, este ha resultado ser un elemento imprescindible para la investigación del patrimonio arqueológico, especialmente del aquel que está vinculado con el coleccionismo (González Simancas, 2010). El *Catálogo Monumental y Artístico de la Provincia de Alicante* nos ha permitido obtener una foto fija del estado de las colecciones arqueológicas, de sus objetos y sus propietarios entre 1907 y 1908, fechas en las que esta obra fue realizada por Manuel González Simancas (1855-1942) según las indicaciones del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, y con la colaboración de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando (Real Decreto de 1 de junio de 1900, *Gaceta de Madrid* núm. 153 de 2 de junio de 1900, p. 1079; y de 14 de febrero de 1902, *Gaceta de Madrid* núm. 49 de 18 de febrero de 1902, pp. 734-735; López-Yarto Elizalde, 2012).

De entre todas las colecciones que aparecen citadas en esta obra, aparece una titulada como “Colección de D[on]a Mariana Bonanza, viuda de Rojas” (fig. 1). Esta referencia es la mención principal que nos ha permitido situar y reconocer la participación de Mariana P. de Bonanza y Soler de Cornellá (1829-1914) en el universo coleccionista de tipo arqueológico en la provincia de Alicante entre finales del XIX y principios del XX. No sabemos en qué grado ni con qué sensibilidad ella gestionó todo este legado, lo que sí conocemos es que se encargó de conservarlo durante dos décadas. De no haber sido así, esta alusión no se hubiera hecho expresa en el Catálogo por una cuestión fundamental. Manuel González Simancas en lugar de haber asignado la colección a Mariana, viuda en aquel momento de Joaquín M^a de Rojas y Canicia e impulsor de la colección, hubiera hecho alusión a ella a través de la figura de alguno de sus hijos, que eran todos varones, entonces mayores de edad y futuros herederos de la colección y de los títulos nobiliarios que ostentaban los padres. La colección podría haber aparecido de diferentes maneras en el *Catálogo*: como la “Colección del Señor de Beniasmet de la Arcada y Formentera del

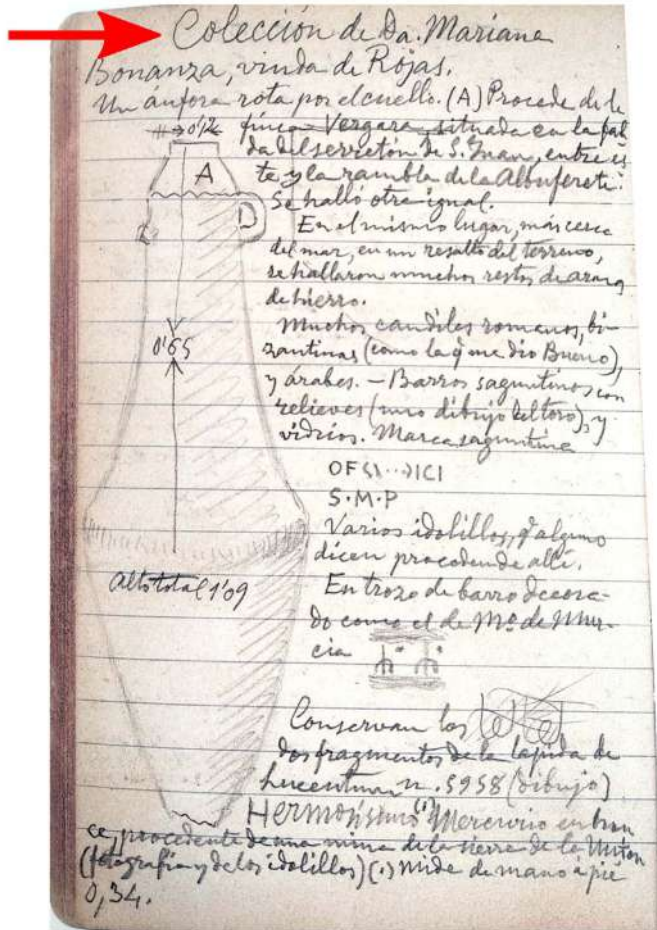


Figura 1. Colección de Doña Mariana Bonanza, viuda de Rojas.
 Elaborado a partir de Simancas (2010: 229)

Segura”, resaltando dichos títulos; la “Colección de la Familia Rojas”, en un sentido más amplio y señalando solo el linaje paterno; o como la “Colección de Alfredo de Rojas”, la “Colección de Alfonso de Rojas” o la “Colección de los hijos De Rojas” vinculándola directamente a ellos y sin hacer mención, en ninguno de los casos, a Mariana P. de Bonanza, como ocurrió con otras familias alicantinas de similares características a lo largo de esta obra. En este caso, que aparezca explícitamente el nombre y los apellidos de origen de Mariana P. de Bonanza, a pesar del tratamiento de “viuda de”, nos confirma su sentido de pertenencia y su implicación con la colección arqueológica.

La mención a su figura es una señal inequívoca de su interés y sensibilidad hacia este tipo de objetos, pues es la propia Mariana P. de Bonanza la que desea que se incluyan sus apellidos y se le relacione directamente con la colección.

2. ¿Quién fue Mariana P. de Bonanza y Soler de Cornellá (1829-1914)?

2.1. Apuntes familiares

Los datos que hasta el momento se conocían sobre su figura eran puramente biográficos y de escaso recorrido: fechas de nacimiento, casamiento y defunción, e información sobre sus progenitores. De esta manera, sabemos que Mariana nació el 21 de septiembre de 1829, se casó en 1857 y murió el 16 de octubre de 1914; que era hija de Miguel Pascual de Bonanza y Roca de Togores, alcalde de Alicante, y de María Rafaela Soler de Cornellá Saavedra. Conocemos, también, que fue la tercera de nueve hermanos y que perteneció a la duodécima generación de la familia *Pascual de Bonanza*. Un linaje que se conoce en esta provincia desde el siglo XV y que siempre ha formado parte del estamento socioeconómico más elevado de la ciudad de Alicante por su ascendencia noble, su parentesco con la aristocracia y su vinculación con cargos políticos, militares y judiciales de gran relevancia (De la Guardia y Pascual de Pobil, 2003; Paniagua Fuentes y Piqueras Arenas, 2003: 419; Muñoz, 2016).

Estas circunstancias le permitieron a los *Pascual de Bonanza* generar uno de los patrimonios más importantes de la provincia. Ellos ocuparon el tercer puesto en la lista de familias con mayor renta local, y el sexto con más propiedades urbanas y de recreo a mitad del siglo XIX (Archivo Histórico Provincial de Alicante. Hacienda. *Evaluación general de las fincas urbanas*. Libro 2464, entre otros). Una serie de particularidades que les acarrearón grandes problemas de gestión y transmisión de su herencia. El padre de Mariana llegó a crear la “Sociedad Herederos de Miguel de Bonanza” para vincular y poder administrar todos sus bienes a través de un mismo mecanismo (Tonda Monllor, 1993-94: 125; Díaz Marín, 1997: 344). De hecho, tenemos algunas notificaciones en el Archivo Municipal de Alicante que nos confirman estas dificultades. En varias ocasiones, la alcaldía instó a la familia a restaurar, al menos, cuatro de los edificios que tenían en su haber (Archivo Municipal de Alicante -en lo sucesivo, A.M.A-. *Denuncia fachada en casa de la calle San Agustín nº19*. Legajo-9999-110-14/0; *Denuncias y ventas de solares que posee Miguel Pascual de Bonanza en las calles de Bailén, Quevedo y Villegas*. Legajo-9999-10-19/0, entre otras), y fue precisamente, Mariana, una de las promotoras encargadas de estas reformas (A.M.A. *Reforma en casa de la calle Virgen de Belén nº22*. Legajo-9999-144-7/0).

Ella se había criado, por lo tanto, en un ambiente en el que las cuestiones relacionadas con la gestión del patrimonio histórico eran hasta cierto punto recurrentes; y gracias a las cuales, pudo obtener un bagaje que le permitiría administrar, con posterioridad, la colección arqueológica y los inmuebles que ella también heredó de su familia: un piso situado en la calle Villavieja, en el casco antiguo de Alicante, la casa de recreo El Serení y la Torre Bonanza (Riquelme Quiñonero, 2016) (fig. 2). Una serie de lugares de gran interés para esta investigación por ser, uno de ellos, el emplazamiento en el que se debieron conservar todos estos objetos. En este sentido, no



Figura 2. Vistas de la Torre Bonanza desde la casa de recreo El Serení (izquierda) y fachada de esta última (derecha). Fotografías del autor

tenemos información suficiente como para poder afirmar en cuál de ellos tuvieron que estar, aunque por cuestiones de espacio arquitectónico y seguridad creemos que debió ser en alguno de estos dos últimos.

2.2. Apuntes biográficos

Más allá de estas cuestiones, no se conocían más datos sobre la figura de Mariana P. de Bonanza (fig. 3). Sin embargo, gracias a un rastreo hemerográfico hemos podido reconstruir algunos retazos más relacionados con su vida (*El Eco de la Provincia* de 2 de mayo de 1882, *El Liberal* de 18 de mayo y 22 de diciembre de 1886, y 2 de abril de 1898, y *El Alicantino* de 15 y 18 de diciembre de 1889, entre otros). Así, sabemos que fue Dama de la Real Maestranza de Valencia, por la vinculación de su marido a esta orden militar, y que formó parte de la Asociación de Damas de la Oración del Sacramento, las Siervas de Jesús, la Cofradía de Nuestra Madre Amantísima del Carmen y del Asilo de Nuestra Señora del Remedio, de la cual fue su vicepresidenta durante varios años. Todo cargos y colaboraciones que nos remiten directamente al rol habitual de la mujer en el siglo XIX. Unas cuestiones que, no obstante, son las que oficialmente nos han transmitido los diarios de la época. El conocimiento que estas generan y su integración en el discurso sobre Mariana P. de Bonanza tienen que tener un tratamiento parcial. El subordinamiento y la visión de la mujer en este medio es un reflejo absoluto de la sociedad decimonónica, por lo que no podemos quedarnos únicamente con estos datos. De hecho, sabemos por estos mismos testimonios que ella era una mujer de gran influencia social, a pesar de aparecer siempre a la sombra de su marido. Así, teniendo en cuenta los círculos aristocráticos alicantinos de los que participaba, sus amistades, sus contactos familiares y la educación



Figura 3. Mariana P. de Bonanza y Soler de Cornellá (izquierda) y Joaquín Mª de Rojas y Canicia de Franchi (derecha). Elaborado a partir de Muñoz (2016: 20) y ©Geneall, respectivamente

recibida, la figura de Mariana P. de Bonanza dibuja una personalidad con muchas más facetas que la de su estricta vinculación a estas actividades religiosas.

Mariana P. de Bonanza se casó en 1857 con Joaquín Mª de Rojas y Canicia de Franchi (fig. 3). Este nació en 1821, fue hijo de María del Rosario Catalina de la Encarnación Canicia y Pasqual de Riquelme, VI Marquesa del Bosch y Condesa de Torrellano, y de José Miguel de Rojas y Pérez de Sarrió, Conde de Casa Rojas; y entre otras cosas, ejerció como arquitecto, fue miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y formó parte de la Comisión Provincial de Monumentos de Alicante (Olcina Lagos, 2017: 66-67). Joaquín Mª de Rojas fue una persona muy vinculada al mundo de la arqueología y las bellas artes de esta provincia, y precisamente, su pasión y sus trabajos arqueológicos hicieron que, además de las piezas que heredó de la familia De Rojas y el Marquesado del Bosch, generase su propia colección de objetos. Una colección que, tras fallecer en 1894, legó a Mariana P. de Bonanza.

3. La colección arqueológica

La información que disponemos a día de hoy de los objetos que poseyó Mariana es la que quedó patente en el *Catálogo Monumental y Artístico de la Provincia de Alicante*. A través de los datos y las descripciones que detalló González Simancas hemos podido conocer e investigar algunas de las piezas que formaron parte de esta colección (fig. 4). Curiosamente, los objetos que aparecen transcritos en este

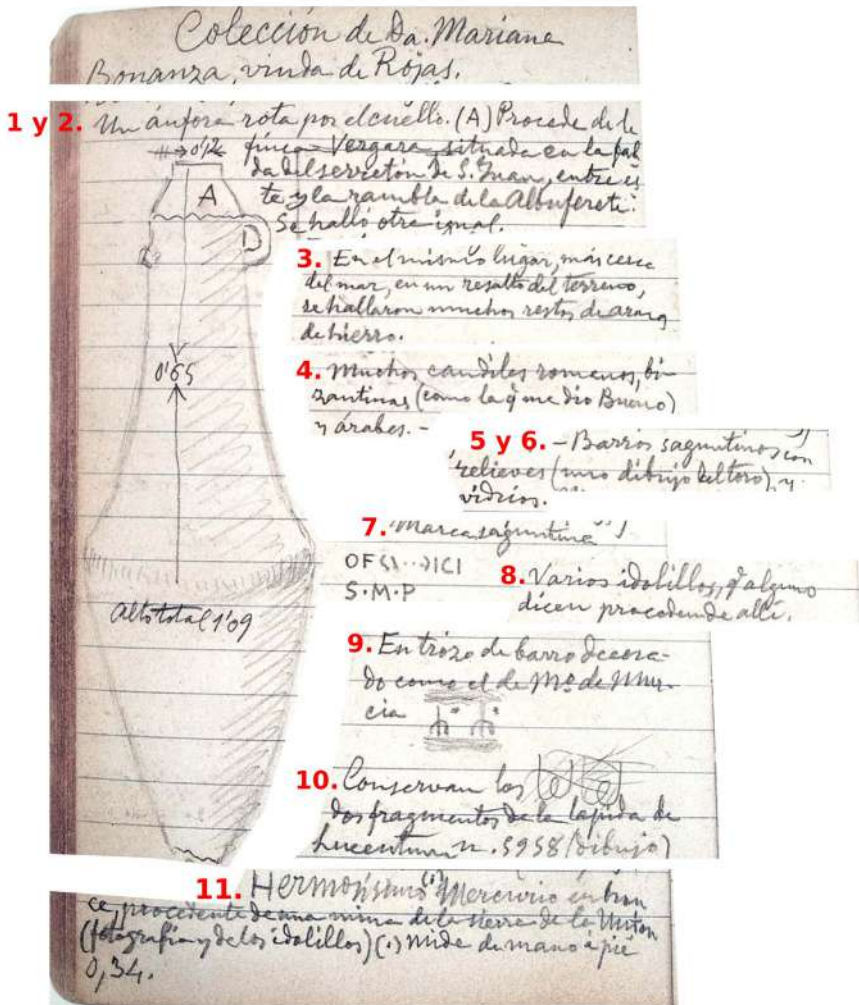


Figura 4. Lotes y objetos identificables de la Colección de Doña Mariana Bonanza. Elaborado a partir de Simancas (2010: 229). Cf. con Fig. 1

primer listado son los más interesantes estéticamente y arqueológicamente hablando. Por ello, debieron ser estos, y no otros, a lo que más tiempo dedicó González Simancas a observar y detallar durante su visita al lugar en el que estuvo custodiada la colección.

El primero de estos objetos, es el famoso fragmento de mármol con inscripción romana que durante algunos años fue el protagonista central del debate historiográfico acerca del emplazamiento de la antigua ciudad de *Lucentum* (Tarradell Mateu y Martín, 1970; Tafalla Navarro, 1972) (fig. 5). Este fue hallado en 1877 por Joaquín M^a de Rojas junto a Manuel Rico García (1850-1913), miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia en Alicante, en unas excavaciones previas a la construcción y urbanización del barrio de Benalúa (Rico García, 1984). Que lo



Figura 5. Trozo de lápida de *Lucentum*. Archivo Municipal de Alicante. Colección Francisco Sánchez

recogiera su marido –incluso, que participase en estas excavaciones- y que posteriormente pasase a formar parte de los objetos arqueológicos de Mariana P. de Bonanza es uno de los datos más interesantes que nos ofrece esta obra. Desde el punto de vista de la calidad de la colección, que esta pieza formase parte de ella le otorga un gran valor e importancia añadida. Ellos tenían en su poder el objeto que permitía situar y demostrar, según aquellas teorías (Hübner, 1869, 1892; Chabás, 1888: 282; 1889: 243), que la antigua ciudad de Alicante se encontraba bajo el actual barrio de Benalúa.

Simbólicamente, la pieza situaba el punto de partida del discurso de la identidad alicantina en este emplazamiento. Un discurso, que a finales del siglo XIX se estaba gestando, y que será la base para la construcción e institucionalización de la arqueología en este territorio; y de cuyas implicaciones históricas no eran ajenos ni Joaquín M^a de Rojas ni Mariana P. de Bonanza. Ellos eran completamente conocedores de lo que suponía poseer este objeto. De hecho, Mariana no lo vendió ni lo cedió públicamente a ninguna exposición o institución durante todo el tiempo en que lo administró, conservándolo con gran recelo en su colección.

Además, por un comentario de Francisco Figueras Pacheco (1880-1960), sabemos que la inscripción quedó igualmente custodiada en la familia de Mariana tras su muerte (Figueras Pacheco, 1934: 13-14). A partir de este punto, la pieza no reapareció hasta 1958 (Abad, 1984: 113-124), y lo hizo de manos de José Belda Domínguez (1890-1969) tras las insistencias de los miembros de la Comisión Provincial de Monumentos de Alicante para su exposición en el Museo Arqueológico Provincial (Archivo del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Sesión del 13 de mayo de

1954 y nº1 de 1956. Libro de Actas de la Comisión Provincial de Monumentos de Alicante. Tomo II. Sig. 2.6.A.3). Años más tarde, la placa volvió a desaparecer y hoy día se encuentra expuesta en el Museo de la Ciudad de Alicante (MUSA)(Rosser Limiñana, 2015: 51).

El segundo objeto más interesante de su colección, y del que tenemos constancia, es una estatua romana de bronce del dios romano Mercurio (fig. 6). Esta apareció en 1621 en las inmediaciones del Tossal de Manises, solar en el que sí se sitúan los restos de la ciudad romana de *Lucentum* (cfr. Olcina Doménech, 2009), y fue dada a conocer por varios eruditos alicantinos. En especial, por Vicente Bendicho (1584-1642), quién la presentó por primera vez en su *Crónica* sobre la ciudad de Alicante, y por el Conde de Lumières (1748-1808), quién reprodujo nuevamente la pieza a propósito de la publicación de los resultados de las excavaciones realizadas por él, en este lugar, a finales del siglo XVIII (Bendicho, 1640: 27; Valcárcel, 1780: 61; Arasa i Gil: 2008: 427). Gracias a sus testimonios, y a la descripción aportada por González Simancas, hemos podido reconocer visualmente el bronce y atribuirlo sin ninguna duda a su colección, saber sus características y conocer la historia del descubrimiento; pues en este caso, ocurre algo muy parecido que con la inscripción lucentina comentada anteriormente. Esta es una pieza que hoy día también se encuentra en paradero desconocido, y que formase parte de los objetos de Mariana

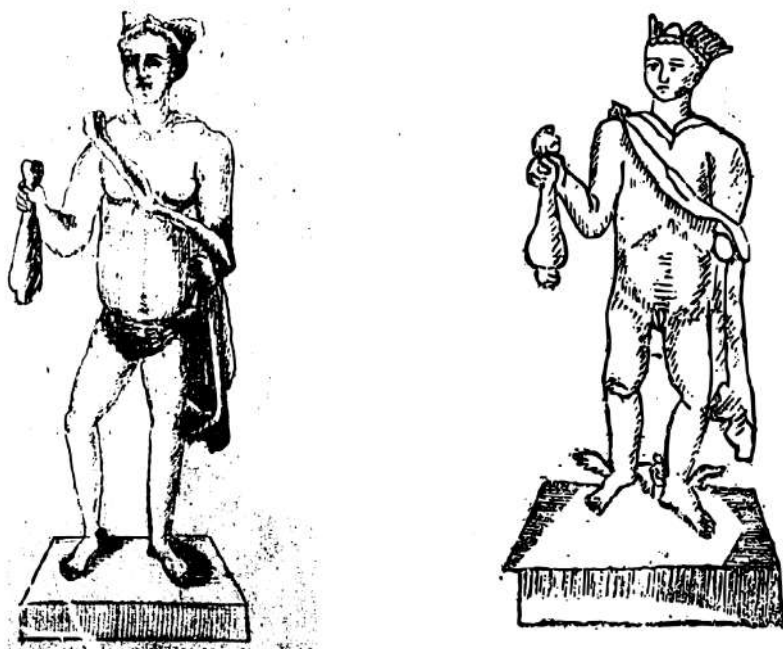


Figura 6. Mercurio representado por Vicente Bendicho (izquierda; Bendicho, 1640: 27) y el Conde de Lumières (derecha; Valcárcel, 1780: 61)

es un dato que nos permite obtener una referencia más sobre su trazabilidad entre colecciones y particulares, además de su valor artístico.

También, se ha podido obtener información del ánfora que aparece representada en el cuadernillo del *Catálogo* y que ocupa gran parte de la cuartilla dedicada a la colección de Mariana. Según el propio González Simancas, «procede de la finca Vergara, situada en la falda del serretón de S. Juan, entre este y la rambla de la Albufereta». Es decir, también se encontró en las inmediaciones del Tossal de Manises. No sabemos si fue un hallazgo casual, si la compraron o si se la cedieron, pero que acabase en sus manos nos da muestras del interés por seguir acrecentando la colección arqueológica independientemente de la forma en la que los objetos ingresaran en ella.

De estas tres piezas son de las que más datos se han podido reunir. A partir de aquí, la información que nos ofrece el *Catálogo* para el resto de los objetos que pertenecieron a Mariana P. de Bonanza se diluyen, son muy genéricos, y por lo tanto, es complicado atribuir correctamente su procedencia y determinar sus características. Estos, aparecen mencionados como «muchos restos de armas de hierro; vidrios; idolillos; muchos candiles romanos, bizantinos y árabes; barros saguntinos». Sin embargo, a tenor de los dibujos publicados por Manuel Rico tras la finalización de sus trabajos arqueológicos, los descritos como «candiles» y «barros saguntinos» debieron recogerse casi con total seguridad en las excavaciones del barrio de Benalúa, ya que encajan perfectamente con las descripciones realizadas por González Simancas en su *Catálogo* (fig. 7). El resto, es muy probable, al igual que ocurrió con otros de este tipo, que se recogieran en terrenos cercanos o en el propio Tossal de Manises, pues también tenemos varios dibujos que representan las marcas de algunos alfareros que establecieron redes comerciales con este *municipium* (Martín del Castillo, 1968: 112; Ribera i Lacomba, 1988-89: 179).

Del mismo modo, sabemos que la colección que heredó Mariana debió ser mucho más amplia que la que aquí hemos tratado por dos razones. La primera, es porque no se ha conservado la versión oficial del *Catálogo* que se presentó al Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Solo se han podido recuperar algunos cuadernillos de campo que recogieron las anotaciones que González Simancas hizo al recorrer la provincia, y que le sirvieron, con posterioridad, para la elaboración de la versión final de su obra. En estos manuscritos, tenemos palabras que hacen referencia a la existencia de más cuadernos y de fotografías de todas estas piezas y que no aparecen en la página que hemos utilizado como objeto de estudio, como ocurrió con otras colecciones que también se recogen en este volumen. La segunda razón, es porque el historiador Roque Chabás (1844-1912) visitó la estancia en la que estuvo guardada la colección, y en su revista *El Archivo* la calificó como de «Gabinete» (1889: 242), por lo que estaríamos hablando de un volumen de objetos significativo y reunido con criterio. Quizás, esta sea una de las colecciones arqueológicas más

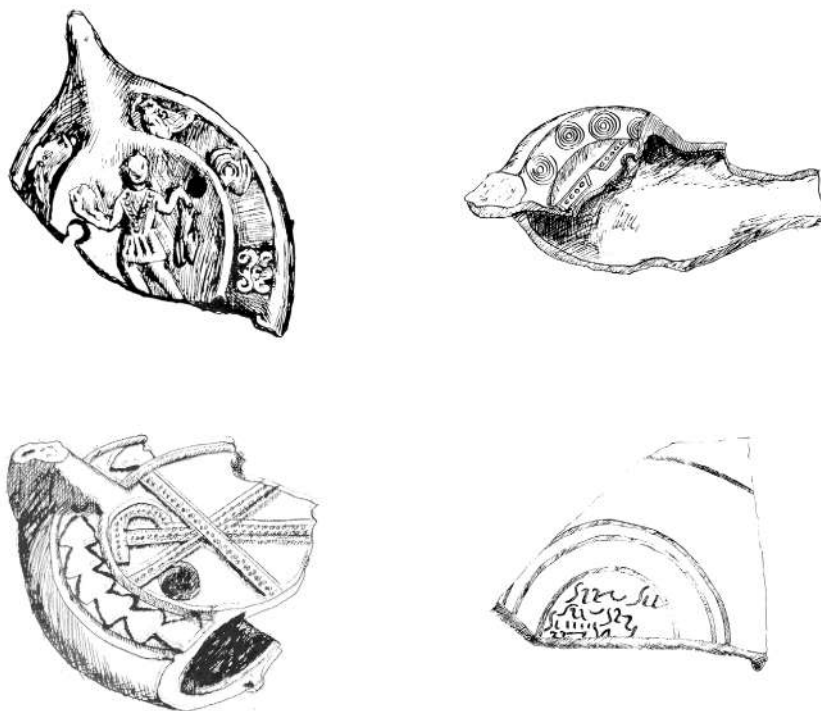


Figura 7. Objetos dibujados por Manuel Rico García. Elaborado a partir de Rico García (1984: 149, 175 y 296)

importantes del cambio de siglo en la provincia de Alicante por la disparidad y la significación de sus piezas.

4. Conclusiones

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten avanzar en el conocimiento del coleccionismo arqueológico en la provincia de Alicante entre los siglos XIX y XX. Pese a que este fenómeno no ha tenido todavía ningún estudio pormenorizado, a nivel general, sabíamos que había existido por muchas cuestiones. La más importante, es por la documentación y los testimonios legados de alguno de los propietarios de estos objetos, como los de los hermanastros Ibarra en Elche (Castaño i García, 2008; Papí Rodes, 2008), los de Julio Furgús en Orihuela (De Lasala, Soler Díaz, Diz Ardid *et al.*, 2009) o los de Camilo Visedo Moltó en Alcoy (Segura Martí, 2000), entre otros. Sin embargo, en lo que no se había profundizado era en que este coleccionismo arqueológico pudiera ser hereditario, a través de familias de *status* social elevado y que en algunas ocasiones estuviera dirigido por mujeres, permitiéndonos ampliar el umbral de características que configuraron esta actividad en la provincia de Alicante durante estos siglos.

En este sentido, hemos podido constatar con hechos todas estas cuestiones a partir del ejemplo y las particularidades de Mariana P. de Bonanza, quien gestionó y conservó una colección arqueológica durante dos décadas. No obstante, no nos encontramos ante lo que tradicionalmente se ha considerado como una pionera de la arqueología (Ayarzagüena Sanz y Mora Rodríguez, 2004; Díaz-Andreu, Mora Rodríguez y Cortadella Morral, 2009), pero sí ante una persona que, por el tipo de educación recibida, los círculos aristocráticos en los que se integraba y la indudable influencia de su marido aprendió a valorar y sensibilizarse con el patrimonio arqueológico. Además, de ser ciertos algunos indicios que existen en torno a la VI Marquesa del Bosch, madre, precisamente, del marido de Mariana P. de Bonanza, podríamos estar hablando de un universo o circuito coleccionista de mayor envergadura y que permitiría aportar un testimonio más a lo que ya se ha constatado en otros lugares de España (Beltrán Fortes, Cacciotti y Palma, 2007; Mora, 2015; Recio Martín, 2015).

5. Agradecimientos

Este trabajo fue realizado en el marco de un proyecto de investigación con contrato FPU del Vicerrectorado de Investigación y Transferencia del Conocimiento de la Universidad de Alicante, y perteneciente al grupo de investigación “Arqueología y Patrimonio Histórico”, durante una estancia de investigación en el Instituto de Arqueología de Mérida, CSIC-Junta de Extremadura, bajo la tutoría de la Dra. Tortosa Rocamora.

6. Bibliografía

- Abad, L. (1984): *Los orígenes de la ciudad de Alicante*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- Arasa i Gil, F. (2008): La pequeña escultura en bronce de época imperial en el País Valenciano. En Noguera Celdrán, J. M. y Conde Guerri, E. (eds.): *Escultura Romana en Hispania V*. Tabularivm: 425-456. Murcia.
- Ayarzagüena Sanz, M. y Mora Rodríguez, G. (2004): *Pioneros de la arqueología en España. Del siglo XVI a 1912*. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, Madrid.
- Beltrán Fortes, J. Cacciotti, B. y Palma, B. (2007): *Arqueología, coleccionismo y anti-güedad. España e Italia en el siglo XIX*. Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Bendicho, V. (1640): *Chronica de la Muy Ilustre, Noble y Leal Ciudad de Alicante*. Alicante.
- Castaño i García, J. (2008): L'inventari del “Museo Ibarra”. *La Rella*, 21: 141-157.
- Chabás, R. (1888): Nuevos descubrimientos de lápidas romanas. *El Archivo*, Tomo II, Cuaderno XI: 281-283.

- Chabás, R. (1889): Etimología de Alicante. *El Archivo*, Tomo III, Cuaderno XI: 241-245.
- De la Guardia y Pascual de Pobil, J. L. (2003): *Nobiliario alicantino. La familia Pasqual y sus alianzas*. Fundación Jorge Juan, Madrid.
- De Lasala, F., Soler Díaz, J.A., Diz Ardid, E., Andugar, L., Olcina Doménech, M., Ramón Sánchez, J. J. (2009): El legado de Julio Furgús (1856-1919). En Hernández Pérez, M., Soler Díaz, J. A. y López Padilla, J. A. (eds.): *En los confines del Argar. Una Cultura de la Edad del Bronce en Alicante*. Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Diputación de Alicante: 26-89. Alicante.
- Díaz-Andreu, M., Mora Rodríguez, G. y Cortadella Morral, J. (2009): *Diccionario histórico de la arqueología en España*. Marcial Pons, Madrid.
- Díaz Marín, P. (1997): *Las estructuras de poder durante la década moderada. Alicante, 1844-1854*. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante.
- Figueras Pacheco, F. (1934): Excavaciones en La Albufereta de Alicante (antigua Lucentum). *Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, nº1 de 1933, nº general 126.
- González Simancas, M. (2010): *Catálogo Monumental y Artístico de la Provincia de Alicante*. Ed. Facsímil (Navarro Suárez, F.J. Poveda Navarro, A. M, eds.). Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- Hübner, E. (1869): *Corpus Inscriptionum Latinarum*. Berolini, apvd G. Reimervm, Berlín.
- Hübner, E. (1892): *Corpus Inscriptionum Hispaniae Latinarum Supplementum*. Berolini, apvd G. Reimervm, Berlín.
- López-Yarto Elizalde, A. (2012): *El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid.
- Martín del Castillo, G. (1968): Comercio y producción de cerámicas finas en Época Imperial. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 5: 107-137.
- Mora, G. (2015): Arqueología y coleccionismo en la España de finales del siglo XIX y principios del XX, En Recio Martín, R. C. (ed.): *Museos y Antigüedades. El coleccionismo europeo a finales del siglo XIX*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: 8-28. Madrid.
- Muñoz, G. (2016): Pasqual de Bonanza. En Alicante desde el siglo XV. *Diario Información*. 18/12/2022. [URL: <https://www.informacion.es/opinion/2016/12/18/alicante-siglo-xv-6010462.html>]. Acceso el 12/4/2021.
- Olcina Doménech, M. (2009): *Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante)*. *Arqueología e Historia*. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.
- Olcina Lagos, S. (2017): *La Comisión de Monumentos de la provincia de Alicante (1835-1930) a través de los archivos de la Reales Academias. Una base para su estudio*. Fundación Municipal José María Soler, Villena.

- Paniagua Fuentes, F. J. y Piqueras Arenas, J. A. (2003): *Diccionario biográfico de políticos valencianos (1800-2005)*. Institució Alfons el Magnànim, Valencia.
- Papí Rodes, C. (2008): *Aureliano Ibarra y La Alcudia. Una mirada a la arqueología del XIX*. Universidad de Alicante, Alicante.
- Recio Martín, R. C. (2015): La colección arqueológica del marqués de Cerralbo: datos sobre su procedencia. En Recio Martín, R. C. (ed.): *Museos y Antigüedades. El coleccionismo europeo a finales del siglo XIX*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: 74-100. Madrid.
- Ribera i Lacomba, A. (1988-1989): Marcas de Terra Sigillata del Tossal de Manises. *Lucentum*, 7-8: 171-204.
- Rico García, M. (1984): *Memoria relativa a la antigua Lucentum. Año 1982*. Ed. Fac-símil. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.
- Riquelme Quiñonero, M^a. T. (2016): *Lectura arqueológica de los espacios públicos y privados en la arquitectura residencial de la huerta alicantina en el siglo XIX*. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante.
- Rosser Limiñana, P. (2015): *Historias y arqueólogos en Alicante. Historiografía arqueológica de los siglos XIX y XX*. Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Alicante.
- Segura Martí, J. M. (2000): El Museo Arqueológico Municipal C. Visedo Molto: Historia de una institución. En Aura Tortosa, J, E. y Segura Martí, J. M. (coords.): *Catálogo: Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó*. Ajuntament d'Alcoi, C.A.M.: 141-172. Alcoi.
- Tafalla Navarro, D. (1972): *El Lucentum hispano romano de Benalua-Antigons*. Historia de Alicante y castillo. Gráficas Díaz, Alicante.
- Tarradell Mateu, M. y Martín, G. (1970): Els Antigons-Lucentum, una ciudad romana en el casco urbano de Alicante. *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 8: 3-41.
- Tonda Monllor, E. M. (1993-1994): La propiedad agraria y la riqueza rústica del término municipal de Alicante según el amillaramiento de 1854. Estructura general y grandes propietarios. *TOSSAL. Revista Interdepartamental de Investigación Educativa*, 2-3: 117-130.
- Valcárcel, V. (1780): *Lucentum, oy la ciudad de Alicante en el reyno de Valencia. Relación de las inscripciones, estatuas... y demás monumentos antiguos hallados entre sus ruinas*. Oficina de Joseph y Thomas de Orga, Valencia.